



La victoria de João Manuel Gonçalves Lourenço se debió a la simpatía que el pueblo siente por el MPLA.

## Rompiendo mitos

Los angolanos votaron por la estabilidad del desarrollo

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

**E**L Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA), que hace 38 años acabó con la supuesta superioridad de los enemigos militares, ha vuelto a ganar las elecciones presidenciales demostrando que las antiguas organizaciones armadas populares, una vez convertidas en partidos políticos, sí pueden ganar muchas batallas en ese campo. La victoria de João Manuel Gonçalves Lourenço se debió a la simpatía que el pueblo siente por esta agrupación en el poder con la mayoría de los legisladores elegidos.

La contienda electoral no fue fácil, pues otras afiliaciones políticas como la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita, su principal oponente), el FNLA (Frente Nacional para la Liberación de Angola) o la CASA-CE, se habían tomado muy en serio acabar con el legado de José Eduardo Dos Santos, que ha mantenido la paz y la concordia nacional como su logro cimero.

Paralelamente, la ejemplaridad de la militancia del MPLA, ha logrado conjurar los malos augurios de la oposición sobre una recaída en lo

económico. Por el contrario, el Gobierno vaticina un crecimiento de 2.1 por ciento para el cierre de este año, etapa en que espera producir más de 1.8 millones de barriles diarios de petróleo, a un precio cercano a los 46 dólares por barril. Las ganancias derivadas del crudo, desde hace unos cuantos años, en un cinco por ciento van a un fondo nacional de desarrollo.

Si bien es cierto que el progreso angolano se asienta en la exportación petrolera, cuyos precios a la baja han desestabilizado el desempeño de esa nación africana, también lo es el hecho de que el partido gobernante ha sentado las bases para ir perfeccionando otros rubros.

En este sentido vale destacar los emprendimientos del partido gobernante en sectores como la agricultura. Al cierre de esta edición se supo que fueron preparadas para la campaña agrícola 2017/2018, unas treinta mil 600 hectáreas de tierras, en la provincia de Moxico, la de mayor territorio en Angola.

También el MPLA ha ejecutado proyectos eléctricos por valor de

dos mil 500 millones de dólares, lo cual incluyó la rehabilitación de la red existente y la construcción de nuevas plantas eléctricas provinciales, y tiene previsto construir unos cinco mil kilómetros de carreteras al año. Asimismo, está en marcha una importante modernización del aeropuerto y la Bahía de Luanda (la capital). Como si esto no bastara, el Gobierno también pretende emplear 50 mil millones de dólares en un millón de viviendas para la población en los venideros años.

Pero el éxito reciente del MPLA no se debe solo a este alentador panorama: la seguridad interna ha sido uno de los factores que más ha influido, máxime con la situación generalizada en la región por un auge del terrorismo. De cualquier manera, los retos que tiene ante sí el nuevo mandatario de Angola requerirán, tanto de él como de su partido, de una entrega total.

Por eso en declaraciones a periodistas extranjeros, previo a la emisión de los resultados electorales, Lourenço enfatizó que quería liderar un “milagro económico y luchar contra la corrupción”. Capacidades no le faltan a este licenciado en Historia, de 63 años y natural de Lobito (Benguela), quien estuvo al frente del Ministerio de Defensa durante la última Legislatura. Además, podrá contar con el apoyo de Dos Santos porque este seguirá presidiendo el partido hasta 2018.

El nuevo presidente, entrevistado por la agencia española EFE, declaró que “las relaciones con Cuba siguen a un nivel muy alto y vamos a seguir trabajando para fortalecerlas. Nos une con el pueblo cubano un sentimiento de gratitud, nos dio la mano en un momento crítico, los cubanos derramaron su sangre en nuestro territorio y eso no tiene precio”.

Y recalzó esta idea con el siguiente razonamiento: “No somos ingratos y vamos a seguir nuestras relaciones con Cuba, vamos a seguir considerándolo un país amigo, abiertamente y de corazón, no lo vamos a hacer a escondidas, ni mucho menos”. ●